RUTA CERRO BUCENTAINA Y PIEDRA DEL AGUJERO

Monitores: Juan A. Molina Guirao ; Gerardo González Montero.

Todavía era de noche cuando emprendimos nuestro camino en autobús hacia Siles en la provincia de Jaén.

Una hora después amanecía dejando ver que el día estaba nuboso y amenazaba con llover. Llegamos al Área recreativa de La Peña del Olivar, punto de salida y llegada de la ruta. Tras colocarnos las dichosas polainas y algunos quitarse las legañas, comenzamos a caminar en fila india por un estrecho sendero, minutos más tarde, Juan se dio cuenta que andábamos en sentido contrario, así que, media vuelta y los primeros se quedaron los últimos.

Ya bien encaminados, subíamos por una pista forestal hacia el Cerro Bucentaina (1421m) cuando un grupo de cazadores nos alertó de que iban a estar por la zona y nosotros les dijimos que no se preocupasen, que no les espantaríamos las presas (hay que compartir el espacio natural).

Detrás íbamos dejando unas bellas vistas del pueblo de Siles con el característico Cambrón de fondo. Aprovechamos la Fuente del Noguerón para beber agua fresca, ya que nos esperaba una bonita subida por un sendero (PR - A 175), el cual, comenzamos desde un cruce de caminos.

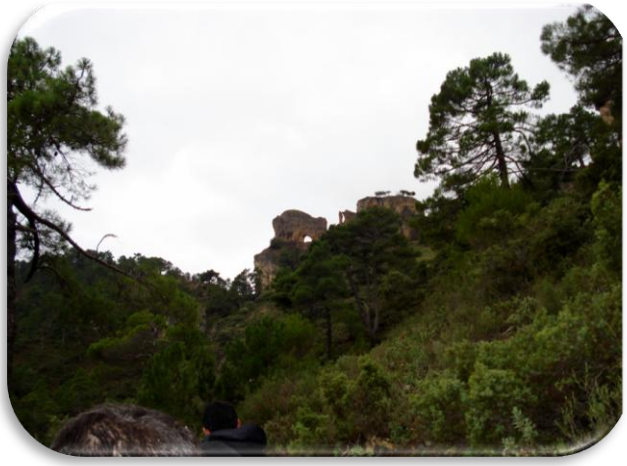
Entre pinos y carrascas comenzó a llover, nos pusimos chubasqueros y paraguas decorando de llamativos colores el monte. El “calabobos” paró a la hora del almuerzo.

Seguimos ascendiendo suavemente por un camino más despejado de árboles, donde muchos pudieron recolectar setas de diversas variedades: champiñón silvestre, boletus, guíscanos…

De repente el paisaje cambió y estábamos en un precioso pedregal, habíamos llegado a la cumbre del Cerro Bucentaina, desde este punto se podía visualizar casi todo el Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, aun estaba nublado y no se apreciaban muchas de las cumbres que hay. Deshicimos nuestros pasos para volver al camino, esta vez bajando, con mucho cuidado para no quedar enganchado entre piedra y piedra.

Mientras Gerardo hacia sus explicaciones los demás admirábamos el bello paisaje. Tan entretenidos estábamos, que la foto de grupo fue casi “misión imposible”.

Continuamos la ruta sin sorpresas, ya más relajados y distendidos en nuestras conversaciones, el tiempo mejoraba y se respiraba en el ambiente. Por fin veíamos la extraña Piedra del Agujero (1290 m), es una roca dolomía que se encuentra entre las montañas de Navalperal y las de Bucentaina.



En la Aldea de La Fresnedilla algunos hicieron de las “suyas”, comenzó a llover de nuevo y no pudimos subir para visitar el Pozo de la Nieve (1300 m); es un pozo donde se guardaba y almacenaba la nieve para luego prensarla y fabricar bloques de hielo. Desde aquí ya se divisaba Siles de nuevo.

Comenzamos a descender suavemente por la rivera de un arroyo, desembocamos en la carretera para diez minutos más tarde llegar al Restaurante La Peña del Olivar. Una vez más, gracias a gente que se esfuerza por pasearnos por la naturaleza y hacernos pasar un bonito día de montañismo, dimos por finalizada la ruta.

Comimos un rico potaje serrano con oreja y carrillada de cerdo, todo acorde con las calorías gastadas, después del postre y el café algunos amenizaron la velada recordando tiempos mozos en el futbolín.

Irene Cantó.